

JAIZKIBEL

La atalaya del Cantábrico

Fotografías: I. ETXEZARRAGA



2,8
Km

2 h

Encontrarás
este paseo en
[Wikiloc.com](#)



Acceso

Desde Lezo o desde Hondarribia por la GI-3440 a los altos de la montaña de Jaizkibel, accediendo, desde aproximadamente el

pk10, al aparcamiento existente en el paraje de Santa Barbara, en el lugar donde se emplazó la edificación del Parador Provincial de Jaizkibel desde finales de los

50 del siglo pasado hasta 1999 en que fue demolido. Dotado con un amplio mirador, dispone una mesa que describe la panorámica de montaña que se otea a 180°



Dificultad y requerimientos

Este paseo no presenta dificultad reseñable alguna, ni requiere equipamiento que no sea ropa y calzado apropiado para realizar senderismo. Conviene llevar agua y algún alimento ligero, y proveerse de teléfono móvil en previsión de cualquier circunstancia.

Breve descripción

El itinerario discurre en su totalidad por el término de Hondarribia, por la cresta de la estribación oriental de la sierra de Jaizkibel, en el extremo nororiental del territorio de Gipuzkoa y por ende de la Península Ibérica.

Coincide en su totalidad de su trazado con el trayecto del Camino de Santiago a su paso por la



Gnaturaldia
Konekta

Gipuzkoako
Foru Aldundia
Ingenieria eta Obras
Hidraulikako Departamendua



JAIZKIBEL

costa guipuzcoana, declarado Bien Cultural, con la categoría de Conjunto Monumental. El ámbito por el que discurre, de utilidad pública, se encuentra designado por la Unión Europea como Zona de Especial Conservación incluido en la Red Natura 2000 (red de áreas de conservación de la biodiversidad en la Unión Europea).

Por terrenos despejados de arbolado, dedicados a pastizal extensivo, las panorámicas a vista de pájaro en todo el trayecto resultan impresionantes, tanto sobre la línea costera del golfo de Bizkaia y la profundidad de su horizonte, como sobre la bahía de Txingudi y los territorios del interior de Gipuzkoa y Lapurdi.

El sendero muestra a su largo importantes testimonios de la humanización de esta fastuosa montaña, desde la remota prehistoria hasta la historia reciente. Primitivas necrópolis, lugares fortificados, espacios mitológicos y sacralizados que testimonian quimeras y realidades suscitadas a lo largo de los tiempos, tan lejanas y tan cercanas al mismo tiempo.



Descripción del itinerario y de los elementos naturales y culturales que se encuentran en el mismo

Nota: se señalan con las siglas WP (del inglés waypoint) los puntos clave del itinerario, bien porque en los mismos existe un cruce, bien por tratarse de enclaves de interés. En la columna de la derecha se recogen las fotos de dichos puntos con las explicaciones pertinentes.

Puestos en el aparcamiento de lo que fue hasta 1999 el Parador Provincial de Turismo de Jaizkibel (WP 1), en el paraje de Santa Bárbara, nos dirigiremos hacia el torreón de este mismo nombre que indefectiblemente repararemos inmediato (WP 2).



Waypoint (WP)



1. Inicio



2. Torre

Esta torre aspillerada construida hacia 1875 por el bando liberal durante la última Guerra Carlista (1872-1876), posteriormente reformada interior y exteriormente para su disfrute dentro de la infraestructura del parador de turismo, formaba junto a otras 4 emplazadas a lo largo de la cumbre de Jaizkibel y el fuerte de San Enrique (ubicado en la propia cumbre), una línea de vigilancia del corredor Irún-San Sebastián, al objeto de defender la primera de las ciudades nombradas de las operaciones militares carlistas. Este estratégico, legendario y sagrado paraje, denominado Santa Bárbara por la existencia en sus proximidades de una ermita, mencionada ya en el XVI bajo esa advocación -según se cuenta, trasladada piedra a piedra a su actual emplazamiento, en las inmediaciones del Santuario de Guadalupe-, fue asiento, hasta la construcción del Parador Provincial de Turismo, de varios monumentos funerarios prehistóricos característicos de las Edades del Bronce y del Hierro, y, según se decía, lugar de encuentro de las brujas de Hondarribia.



Siguiendo el camino que parte del mencionado torreón, cruzaremos al poco un portillo (WP 3) que resguarda el extenso pastizal que se despliega por delante. Dentro de este recinto pastan prácticamente durante todo el año rebaños de ovinos, vacunos y equinos totalmente libres (caso de precisar abrir la cerca deberemos poner buen cuidado en cerrarla correctamente). Si bien están acostumbrados a la presencia humana, estos ganados tienen muy desarrollado el instinto defensivo y de supervivencia por lo que, si bien no hay problema en transitar entre ellos, recomendamos no molestarles ni atraerles con comida, y mucho menos alarmales. Su reacción es imprevisible.

El camino, trazado por la misma línea de cresta, despejado de arbolado en la vertiente hacia el mar, discurre próximo al precipicio donde asoman los estratos de arenisca que, como un gigantesco hojaldre, conforman el substrato geológico de esta montaña. Cortado a pico y

repleto de brechas semiocultas por una enmarañada cobertura de argomales y zarzales, resulta sumamente peligroso acercarse a su borde.

La base del barranco se presenta poblada por una enmarañada masa de roble marojo, también llamado melojo o rebollo, con otras diversas frondosas silvestres como castaños, abedules, alisos... entremezcladas, con un tupido y enredado sotobosque, paraíso de jabalíes, zorros, tejones y otra fauna vertebrada.

Waypoint (WP)



3. Pasar el portillo y continuar



Erigidos entre hace unos 5.000 y unos 3.000 años por comunidades de tradición pastoril, todavía con una economía basada en la caza y la recolección, los dólmenes, denominados "Jentilarriak" (piedras, sepulturas de gentiles), se constituyen en general por una cámara funeraria de traza rectangular delimitada y techada con grandes bloques, que a la vez se resguardaba por completo con un túmulo o amontonamiento ordenado de piedras y tierra de planta circular. En el interior de estos sarcófagos megalíticos depositaban tiempo al tiempo sus muertos acompañados por objetos de uso común y ofrenda, constituyendo auténticos panteones.

Los gentiles o paganos, "jentilak", son unos personajes de la mitología vasca que vivían en las montañas ocultos en cuevas. Dotados de fuerza descomunal lanzaban grandes peñascos hasta lugares lejanos como juego y en ocasiones con objeto de amedrentar a los "cristianos".

Los cromlechs o círculos de piedras hincadas, secularmente conocidos como "baratzak", "jentilbaratzak" o "mairubaratzak", esto es "huertos de gentiles", son estructuras funerarias de incineración erigidas por comunidades de economía ganadera desde finales de la Edad del Bronce y a todo lo largo de la Edad del Hierro (durante el primer milenio anterior a nuestra Era). En su interior guardan cenizales procedentes de la cremación, a distancia, de sus fallecidos. Sus recintos pueden estar a ras de suelo o bien llenos de piedras y tierra. Aunque frecuentemente aparecen aislados, en general, componen agrupaciones dispares en número, dimensiones y constitución, con sus círculos separados, contiguos y hasta entrelazados de dos en dos.



Con magníficas panorámicas por delante y a los lados, enseguida alcanzaremos, a la izquierda de nuestra marcha, el resto del dolmen de Jaizkibel III (WP 4). A su par, a poco de unos 100 m hacia el litoral, se identifica una agrupación de cromlechs, o sepulturas de incineración adscritas a la Edad del Hierro, catalogadas como Jaizkibel IV y Jaizkibel V.

Al poco, sobre un resalte rocoso nos llamará la atención una soberbia laja de piedra caliza hincada vertical, se trata de un monolito homenaje instalado en 1954 (WP 5). Más adelante, a la derecha, prácticamente pegante al camino identificaremos, mostrando claramente su cámara sepulcral, el megalito del dolmen denominado Jaizkibel IV (WP6).



A la par de estas obras defensivas se construyeron en Gipuzkoa varias carreteras militares entre las que se encuentra la GI-3440 que discurre por Jaizkibel entre Lezo y el fuerte de Guadalupe. Fueron construidas por "batallones de trabajadores", compuestos principalmente por prisioneros republicanos en régimen de campo de concentración, verdaderos esclavos al servicio del Régimen.

Mantenemos el sendero y ascendiendo progresivamente entre tupidas matas de árgomas, pasaremos a la par del asentamiento de una antigua batería artillera ahondado en la ladera. Protegida con varias líneas de trinchera por delante. Contemporánea, sin que se conozca en qué momento se construyó, su objetivo sin duda alguna era impedir posibles desembarcos por la ensenada de Biosnar y la playa de Xixurko, prácticamente alineadas a tiro de cañón. Por arriba se emplaza un búnker (WP 7), además de un antiguo vértice geodésico (punto señalizado que indica una posición geográfica exacta conformando una red de triangulación con otros vértices geodésicos). El búnker pertenece a la llamada Organización Defensiva del Pirineo o Línea P, construida por el Régimen de Franco a lo largo de la frontera pirenaica durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y posteriormente con el propósito de frenar una posible invasión aliada. El centro de resistencia nº 245 de esta línea defensiva, con más de 250 bunkers y unos 600 soldados a su cargo estuvo en la fortificación de Nuestra Señora de Guadalupe.



Waypoint (WP)



4. Dolmen



5. Monolito



6. Dolmen



7. Bunker y plataformas de artillería

Este torreón aspillerado con su acceso elevado es de planta cuadrada, a diferencia del resto de los emplazados en el cordal, que son de planta exagonal. Resulta ser el 5º de los construidos en la anteriormente mencionada línea defensiva del corredor Irún-San Sebastián durante la última Guerra Carlista.

Al poco, llegamos al torreón aspillerado denominado Erramutz (WP 8). Las panorámicas a los cuatro vientos desde esta atalaya resultan esplendorosas: la línea litoral desde Matxitxako a Baiona y las Landas, incluyendo Hondarrinia,

las Dunbas de Hendaia (atribuidas a lanzamientos de gentiles), Hendaia, San Juan de Luz..., además de la Ermita de Nuestra Señora de Guadalupe y el fuerte homónimo, Irun, Behobia, Larrun, con los Pirineos de fondo, Mendaurre, Ekaitza, Aiako Harria, Bianditz y un largo etcétera. Nuestro disfrute se incrementará si tenemos la suerte de advertir alguna bandada de los buitres leonados que anidan en los roquedos de esta montaña. Sin prisa, tras disfrutar de estas inigualables panorámicas, volvemos sobre nuestros pasos por el mismo camino al punto de partida, completando los 2,800 km de paseo.

Waypoint (WP)



8. Torre

9. Llegada



Recuerda cuidar el monte, el bosque y el entorno rural, respetar a los animales y las plantas y llevarte la basura de vuelta a casa.



gipuzkoaeus.es/web/ingurumena/gnaturaldia/konekta

5 de 5

**Gnaturaldia
Konekta**

Gipuzkoako
Foru Aldundia
Ingeniería de Obras
Hidráulico-Energetico Departamento



ETORKIZUNA ORAIN

Es futuro